

Los neonazis chilenos y la comunidad judía

(I parte)

POR JOANNA WURMANN

Acabo de apagar la televisión. Y no sé si tengo rabia, estoy desilusionada o con mucha preocupación. Es difícil explicar los sentimientos que afloran al ver los reportajes sobre el neonazismo en nuestro país.

Desde la muerte del joven Tomás Vilches, ocurrida en el Persa Bío Bío en abril de este año, las informaciones periodísticas sobre los neonazis inundan la TV y la prensa escrita -salvo en El Mercurio. Sólo en la semana del 18 al 24 de junio pude constatar:

- El Mega, encabezado por Mauricio Israel, presentó en su noticiero matutino una serie de reportajes sobre el tema, mostrando la facilidad con que se puede acceder a armas, tatuajes y simbología nazi en nuestra capital.

- En Chilevisión, en el programa "Gente Como Uno", Julián Elfenbein debió enfrentarse cara a cara, en dos ocasiones, contra el siempre escurridizo Alexis López -al que además debió darle la mano-, y Rodrigo Pérez, líder de otro grupo neonazi nacional. Incluso fueron al Instituto Hebreo de entrevistas a chicos de Educación Media.

- Las portadas de las Últimas Noticias, El Siglo y The Clinic presentaron artículos referentes al tema.

- En Canal 13, en su segmento dentro del matutino, Ricardo Israel dialogó con distintos grupos sociales. Entre los que, en un segundo capítulo, se presentó un joven judío -del que no recuerdo el nombre- con una pobrísima y lamentable presentación.

Algunos hitos de la violencia nazi en Chile, publicadas en la prensa nacional

- La madrugada del 1 de junio de 2002, un grupo neonazi ingresó portando bates, cuchillos, armas de fuego y bombas molotov al bar "El Dique" de avenida Errázuriz, en Valparaíso, donde se encontraba tocando el grupo "Curasbún".

Gritando sus característicos "Heil Hitler" y diferentes consignas referentes al régimen alemán, arrasaron con todo, llegando incluso a lanzar una bomba incendiaria que, por suerte, cayó en las escaleras del local por lo que la situación no pasó a mayores.

La magistrada María Ríos, del Primer Juzgado del Crimen de Valparaíso, procesó al capo y a otros integrantes del grupo "El Martillo del Sur", de Villa Alemana por el ataque al bar costero.

La Región de Valparaíso está controlada, según aseguran ellos, por el grupo "Martillo del Sur", que ha establecido su territorio en la comuna de Quilpué y "El Martillo de Thor" de Villa Alemana. "Ambos afirman que controlan la V Región y que están realizando una penetración en sectores populares para crear grupos operativos", ha declarado a la prensa el diputado Antonio Leal.

- En julio de 2002, un grupo neonazi asaltó, golpeó y violó a un vecino de Talagante, en la estación ferroviaria de la comuna. Los *skinheads* formaban parte de la pandilla "Legión Cóndor", afiliada al "Martillo del Sur" y cuyo líder resultó ser policía.

En casa del único detenido se encontró

una pistola Luger, banderas con la svástica y abundante literatura nazi.

- En noviembre de 2003, 25 cabezas rapadas agredieron con patadas y golpes de puño a un grupo de transexuales en la esquina de Blanco con Rodríguez, en el centro de Valparaíso. En busca de ayuda, las víctimas se dirigieron a una camioneta, pero el vehículo fue quemado con una molotov lanzada por los nazis. La presidenta del sindicato de travestis "Afrodita", Zuliana Araya, denunció que la intención de los delinquentes era "quemar vivas a nuestras compañeras."

- El 27 de diciembre de 2003, pasadas las 23 horas, en las inmediaciones de la Plaza de Armas de Curicó, Patricio Andrés Leyton salió del recital "Ruido Antifacista" a comprar cigarrillos. Afuera fue golpeado por dos *skinheads*, quienes le reventaron una botella de cerveza en la cabeza. Tras agonizar cinco días, el joven falleció.

- La madrugada del 15 de noviembre de 2004, el empresario agrícola de Linares Jorge Meza (40) secuestró a su novia, Maritza Bretti y, después de mantenerla cautiva durante 12 horas, se disparó un tiro en el cráneo cuando la policía llegó a detenerlo.

El sujeto raptó a la mujer luego que fueron al asado de un amigo. A las 3 de la madrugada, cuando se retiraban en auto de la casa, el empresario llevó a su novia bajo amenaza de muerte al fundo Los Olivos-San Antonio, donde tomó una escopeta y un revólver y la obligó a desnudarse. Tras disparar varios tiros al aire, le confesó que era neonazi y que ambos morirían esa noche. Las doce horas de terror terminaron cuando el hombre dejó de Maritza se vistiera y se fuera. Luego de denunciar los hechos a Carabineros, éstos fueron a la casa y se entrevistaron con el empresario, quien les dijo que iría a su pieza a buscar las llaves. Pasaron algunos segundos y se escuchó el escopetazo suicida. En el dormitorio había varias fotos en que Meza aparecía vestido de soldado nazi, saludando una cruz svástica.

- El 11 de abril de 2004 Daniela Fuentes y su novio Gustavo Castillo fueron agredidos por neo-nazis con sables y palos.

El presunto cabecilla del grupo culpable de la agresión fue identificado como Esteban González Araneda, un instructor de karate quien incorporaba a jóvenes menores de edad a un grupo neonazi para delinquir y acosar a portadores, prostitutas, punks, comunistas y homosexuales, entre otros.

- El 7 de mayo de 2004, en Quillota, muere el joven punk de sólo 19 años, Ángelo Ramírez. La autopsia de la víctima reveló la violencia con que actuaron los agresores, quienes le infirieron 16 cortes con arma blanca, 9 golpes de martillo -tres de ellos en la cabeza- y múltiples golpes de puño y patadas en el rostro.

- El 13 de junio de 2005, TVN presentó en "Informe Especial" un programa sobre los neonazis en Chile. Periodistas del programa se infiltraron en un movimiento que adhiere a las ideas de Hitler, identificando a Francisco Javier Eguiguren Muñoz (34), quien trabaja

ba en la Feria Chilena del Libro del Mall Marina Arauco como el líder del grupo "Camisas Pardas".

- El 17 de diciembre de 2005 el punk Jonathan Espinoza, de 17 años, fue agredido por tres nazis en Alameda esquina de Cienfuegos. El menor falleció luego de agonizar durante 45 días en la Posta Central, donde estuvo internado.

- El 16 de abril de 2006, el joven Sharp (*skinhead* contra los prejuicios raciales), Tomás Vilches, fue asesinado a golpes y puñaladas por un grupo que lo atacó cuando se encontraba comprando en el Persa Biobío. Este caso dejó al descubierto la relación que existe entre los grupos neonazis y algunos miembros de las Fuerzas de Orden.

- En distintos puntos de la capital como en la V Región, los escolares en toma sufrieron amenazas y fueron amedrentados por los neonazis.

Y nuestra comunidad, ¿dónde?

Durante varios años participé, en distintas instancias, de la dirigencia comunitaria. Ahí aprendí lo difícil que es esta tarea. La apatía de los miembros de la colectividad, la falta de fondos y el fuerte lobby de grupos como los palestinos residentes son algunos de los problemas con que cada día deben enfrentarse nuestros voluntarios líderes.

Sin embargo, como periodista, es mi obligación transmitir el sentir y la preocupación del pueblo, en este caso de la comunidad, así como denunciar lo que me parece no está bien.

Desde ese punto de vista, yo pregunto: ¿Está haciendo algo la Comunidad en el tema de los neonazis? ¿Es parte de la querrela contra estos grupos violentos? ¿Tenemos o estamos preparando a abogados, oradores carismáticos y otros profesionales para representarnos? Pues más temprano que tarde se nos va a exigir presencia -algo que ya está ocurriendo.

A diferencia de circunstancias previas, el tema de los nazis es necesario abordarlo en forma distinta. Hay que hacer la denuncia pública y desenmascarar a quienes, amparados en ideas totalitarias y de corte racista, toman la ley en sus manos y agreden a homosexuales, indigentes, vagabundos y extranjeros. O ¿estamos esperando que la violencia nos llegue a la puerta de nuestras casas, colegios y/o sinagogas? ¿Acaso no ha sufrido ya la comunidad y algunos de sus miembros amenazas? ¿O se nos olvida que ya ha habido rayados de paredes y otros problemas? Aunque en sus declaraciones en la prensa y televisión, los neonazis criollos no nombren el tema judío y sus barridas se concentren más en los drogadictos, punks y travestis, ¿somos tan ciegos o idealistas que olvidamos que en el corazón de la ideología creada por Hitler está el odio y la persecución contra nosotros?

Es cierto que presionar en las altas esferas del poder tiene sus frutos y, a veces, estos son muy efectivos. Pero ¿qué tal si esta vez nos comportamos como si fuéramos parte de Chile y apelamos a la sociedad en la que vivimos?

Sólo basta analizar brevemente cuál fue el gran logro de la Juventud Judía.

¿Por qué estos chicos tuvieron tanto éxito en su campaña de hasbará? Simple, porque llevaron la cultura judía a la gente; se mezclaron con el resto de los habitantes de Chile, creando, así, un escudo de protección social.

¡¡¡LOS NAZIS SON UN PELIGRO PARA CHILE, NO SÓLO PARA JUDÍOS, TRAVESTIS, HOMOSEXUALES O PUNKS!!! Y ESO HAY QUE DEJARSELO CLARO A TODOS LOS CHILENOS.

Por otra parte, mientras en otros países del mundo el uso de la simbología y toda referencia nazi están prohibidas y/o penalizadas por la ley, ¿en Chile qué tenemos? Al parecer sólo la figura legal de "asociación ilícita" -que en el próximo artículo intentaremos explicar-. No existe ninguna legislación que penalice los crímenes basados en el odio y/o la discriminación. Hace años que se discute en el Congreso una "ley antidiscriminación". Sin embargo, esta es una legislación que, para ser sinceros, debemos catalogar como "peor es nada".

Pero además es necesario presionar para que en Chile la enseñanza esté enfocada en la igualdad. El racismo, la xenofobia y el antisemitismo son enfermedades que no tienen cura, sólo pueden ser prevenidas, y esto sólo se logra a través de la educación. ¿En cuántos colegios o liceos, por ejemplo, se enseña lo que fue la Shoá?

La denuncia, una legislación fuerte y una educación para la igualdad, son sólo algunas de las medidas que han sido implementadas exitosamente en otros países. Tal vez ninguna sea buena o tal vez las tres, en conjunto, sirvan para mejorar la situación actual. En realidad no lo sé. Pero si de algo estoy segura es que la comunidad merece saber qué se está haciendo, cuáles son las medidas y las decisiones que se han tomado y por qué se ha llegado a la conclusión de que tal o cuál es el mejor camino.

No sólo porque la comunidad está en su derecho de saber qué se está o no se está haciendo y por qué. Sino porque, además, cada día van a aparecer más judíos chilenos que tomen el toro por las astas -como lo hacen Elfenbein e Israel.

Existe un conocido poema escrito durante el Holocausto que dice:

Cuando los nazis apresaron a los socialistas, no dije nada, porque yo no era socialista.

Cuando encarcelaron a los sindicalistas, no dije nada, porque tampoco era sindicalista.

Cuando se llevaron a los judíos, no protesté, porque yo no era judío.

Cuando al fin vinieron a buscarme a mí, no había ya nadie que pudiera protestar. [Reverendo Martín Niemöller]

Y yo me pregunto. ¿Sólo reaccionamos cuando nosotros somos discriminados, ofendidos o golpeados? ¿Vamos a esperar que nuestros hijos no puedan salir a la calle tranquilos para hacer algo?

Y después nos sorprende que la sociedad en que vivimos sea antisemita...

Al parecer no hemos aprendido nada de nuestro pasado...